

CC ONG

AJUDA AL DESENVOLUPAMENT

www.ccong.es

y Vida y Libertad

Soy Ruth, una chica de 26 años madrileña.

Llevo muchos años diciendo que quiero hacer un voluntariado. Cuando digo muchos, son muchos, muchísimos. Igual, demasiados. Al final, por unas cosas u otras, se tiene que ir dejando.. Y este año me he plantado!

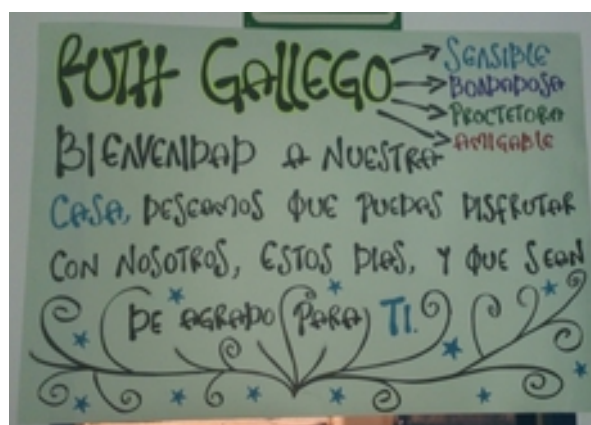
Durante el año, yo hago uno en Madrid un día a la semana, y aunque me encanta, seguía con la espinita de hacerlo en el extranjero. Así que me puse a buscar como una loca a finales de abril. No vale cualquier ONG, tiene que ser de fiar, que te transmitan confianza. Si puedes conocer a alguien que haya ido antes, mejor que mejor. No fue mi caso, aunque luego me dieron el contacto de voluntarios para que me contaran su experiencia y me terminó de convencer. Mi elección fue el proyecto Casa Hogar en Colombia. Al principio, dudé por miedo al país. En España hay muy mal concepto de Colombia pero ya os adelanto que desde ya DEBEIS cambiar esa imagen.

A partir de ese momento, todo fue muy rápido. Lo comuniqué a familia y amigos, que al nombrar el país no pusieron muy buena cara, pero saben que esta experiencia estaba entre mis sueños, y se pusieron como se pusieron me iba a ir, así que pusieron su mejor sonrisa y me animaron.

Hice reuniones para preparar el viaje, vacunas, medicinas, papeleos, ponerme en contacto con la directora del centro... El día se iba acercando. Preparo la maleta. No cabe. Otra maleta. Sigue sin haber. Saco cosas no necesarias.. Haciendo mucha fuerza consigo cerrarlas. Llevo una bolsa entera solo con cosas para ellos. Y por fin llega el día. Nervios, pero nada de miedo. Llevo viajando mucho desde chiquitita, y aunque esto era una experiencia nueva, desde la ONG siempre me transmitieron seguridad. Estaba todo controlado. Me coloco la sonrisa y a día de hoy aun la mantengo ☺. Comenzamos!!

Después de 11 horas, sin duda es lo peor del viaje, llego a Medellín. En el aeropuerto me espera José Luis, un español del que ya apenas queda acento español. De camino a la finca me va poniendo al día, como es la casa, como funciona, los niños, consejos. Es de noche, por lo que no puedo ver nada. Sorpresón cuando me despierto, el paisaje es alucinante!!!

Al llegar a la casa, todos los niños me esperan con una pancarta de bienvenida y una canción inventada por ellos. No me digáis que no es un buen empezar!!! Se presentan uno a uno. Al final de la ronda no recuerdo casi nada. Comienzan los abrazos, los besos, las risas... Todos reclaman su momento de protagonismo, y a pesar de que para mí son las 5 de la mañana, de golpe se me quita el sueño y decido dedicarles a todos un ratito. No hay prisa.. Después nos vamos a descansar, yo tengo habitación propia.



1. Pancarta bienvenida

Al día siguiente vamos a misa, totalmente diferente a mi parecer o a lo que yo estoy más acostumbrada. Nos repartimos a los niños y los 25 cogemos un bus. Son como camionetillas así que sólo nosotros ya lo llenamos. Está muy cerquita. A la vuelta, me voy integrando con ellos y me voy haciendo a la rutina y las normas de la casa.

La casa tiene 23 niños (ahora mismo desde 3 a 16 años) que viven aquí. Normalmente van a casa cada 15 días, el fin de semana, para que Gloria (la directora) descansa. Ella duerme en un colchón en la habitación con 8 niñas, donde están las más pequeñas por si necesitasen algo durante la noche. Su personalidad, la fuerza que tiene, el cariño que transmite a los niños a la par que sabe ponerles en su sitio sin mucha dificultad... Creo que haberla conocido me hace muy privilegiada. Desde luego, es una persona admirable.

Ellos están aquí porque tienen problemas de todo tipo en casa: alcohol, drogas, cárcel, abandono.. A parte de trabajar con ellos, se hace un trabajo con las familias porque se tiene en cuenta que los niños algún día volverán.

Por otro lado, el proyecto también tiene un servicio de guardería para niños que viven cerquita y es gratis.



2. Guardería

Y por último, en Medellín hay un centro de día infantil. Todo va con los mismos fondos, que son bastante pocos. Casi todo viene de España y ya veis cómo estamos..



3. Centro día Medellín

Un día normal en la casa es:

- Los más mayores van a un colegio y se levantan a las 4.30. Entran a las 6h y tienen que coger un autobús para llegar.
- El resto se despierta a las 6.30 para entrar a las 8. Les subimos por una montaña caminando, o más bien escalando, unos 15-20 minutos. Sin duda fue uno de los platos fuertes del viaje!! Menudos paisajes tienen desde la escuela. Yo intentaba subir siempre, me encantaba!
- Los pequeños se quedan, ya que a las 9 empieza un servicio gratuito de guardería para los niños que viven por la zona. Juegan, aprenden y les dan de comer.
- A la 1 vienen a por ellos y llegan los mayores del colegio. Comemos todos juntos mientras llegan los medianos. Una vez estamos todos, hacemos deberes. No sé si eran ellos, o en general en Colombia hay un nivel muy bajo. Hay que armarse de paciencia y ponerle mucho empeño, pero al final lo sacan. Después, un ratito de juego libre hasta la hora de la ducha.
- Durante el baño me llamó mucho la atención que se bañan solitos, incluso los peques de 3 añitos. A ellos se les supervisa un poco más, pero se enjabonan, se enjuagan, se secan y visten ellos solos y MUY BIEN! Además, lo hacen sin mostrarse en público. Esto me pareció un poco excesivo, pero me explicaron que tiene una razón: proteger al niño frente a posibles abusos fuera de la casa. Si el niño está acostumbrado a no mostrar nada, si se presenta la situación, la notan rara y se percatan de que no es normal.
- A lo largo del día, se realizan tareas de la casa, cada uno tiene la suya: barrer el salón, hacer la cocina, limpiar el baño, recoger la ropa tendida... Y creedme, tienen bastante más arte que yo. Con esto, se consigue un poquito de orden y a la vez se les va haciendo responsables.
- Después, cenamos en dos tandas, hacemos el devocional y a dormir! Lo de dormir no es tan simple.. Se va durmiendo de más pequeños a más mayores hasta que al fin, reina el silencio.



4. Subida al colegio

Tengo diez mil anécdotas que contar, pero resumiré las que creo que más me marcaron:

- Yo había llevado un cargamento de repelentes, pulsera, fufú, enchufe antimosquitos, afterbite, ... Los de la farmacia se pusieron muy contentos conmigo. Yo iba con pánico a las arañas. Ilusa de mí... El primer día, bajo a mi habitación a lavarme los dientes después de cenar y veo a un ESCORPIÓN entrando por la puerta. Por poco me da algo! Me vieron tan asustada que me acompañaron a revisar la ropa, zapatos, deshicimos la cama.. En fin, creo que fue toda una prueba. Desde ese día las arañas eran la menor de mis preocupaciones. Después de cerrar una rendija de una puerta que daba al jardín, no volví a ver ningún bicho más. También eché tanto fufú que creo que acabé con la fauna colombiana. En cualquier caso, gané contra los insectos!!

- Conociendo un poquito los alrededores, fui a visitar la piedra del peñol, a 40km pero tardé casi 2 horas en bus. Se trata de una roca enorme en medio de la nada, creen que fue un meteorito. Han hecho escaleras (nada menos que 740) para subir a lo alto. Desde arriba hay unas vistas que se te olvida todo el esfuerzo de la subida. El entorno es increíble, todo super verde. En el pueblo vi mucho ejército. Es una zona de montaña y pantano y deben hacer las prácticas allí. Además, por ser un sitio con tanta vegetación y agua, es bueno para que se escondan los grupos armados. Pero yo me sentí muy segura en todo momento. Ir sola es algo que no se te pasa por la cabeza, y llevar a alguien del país al lado te da mucha tranquilidad. Yo era mejor que no abriera la boca porque en cuanto dices "Gracias" ya tienen ubicada tu nacionalidad. Vi también el pueblo de Guatapé.



5. Vistas Piedra del Peñol

A la vuelta fuimos a Medellín a dormir. Dimos una vuelta por la ciudad. Que ambientazo! Mucha gente por la calle, me gustó mucho su forma de ser, cálidos, generosos, dispuestos a ayudarte siempre. A pesar de que están muy orgullosos de su ciudad, a mí no me pareció de las más bonitas que he visto, las casas son de ladrillo visto, con plásticos, unas se meten encima de otras.. un poco caos. Pero está en un valle todo construido y visto en conjunto, es muy bonito.



6. Biblioteca España, Medellín

- Un día, después de terminar los deberes, llevé materiales desde España para hacer actividades con ellos. Dedicamos la tarde a hacer pulseras de bolitas. Es una actividad que pueden hacerla todas las edades sin dificultad y fue un éxito, les encantó. Otra tarde hicimos posavasos con hamma. Otro, les hice fotos individuales y decoramos una cartulina a modo de marco de fotos. El resultado quedó genial. Hicimos buzones, pegamos su foto y celebramos el día del amor y la amistad (como San Valentín) introduciendo cartas diciendo cosas buenas de nuestros compañeros, otro exitazo.

7. Pulseras y posavasos

Buzones día Amor y Amistad

- Otro día lo dediqué a compras por Medellín. Me informé sobre las cosas que



necesitaban e hice una lista. Mi familia quiso colaborar y que comprara cosas de su parte y así hice. Fui con Gloria al “Hueco”, una barrio lleno de tiendas donde los colombianos hacen sus compras. Viendo las necesidades de los peques decidí comprarles toallas, pijamas y ropa interior. El resto en fruta y carne ya que apenas comen. Tendríaís que haberlos visto cuando se lo di. Todos sabemos la ilusión que hace estrenar cosas y más ellos que no lo hacen tan a menudo. No cambio esas caritas por nada del mundo!! Que sonrisas, qué caras de felicidad! “esto también es para mí?”. Saltando y bailando con sus pijamas nuevos... Emocionados por merendar fruta y cenar carne. Me gustó mucho su reacción y lo agradecidos que fueron. Son conscientes de que no está a su alcance y nunca lo exigen, por lo que cuando lo hay, saben agradecerlo.



8. Compra

- Los niños de la casa son increíbles! Siempre sonriendo. Allí son felices, yo me volví con esa tranquilidad. A lo mejor no tienen acceso a todo lo que tenemos aquí, pero demuestran que no se necesita. Esperaban aprender de mí y resuelta que he venido habiendo aprendido yo más de ellos. Son claros luchadores! Muchos no tienen una situación fácil, han sufrido mucho, son conscientes de que su mamá les abandonó y siguen con una fuerza digna de admirar. Chapó por esos pequeños que me dieron lecciones cada día que pasé con ellos. Me encanta porque se trataban como hermanos, durante mis tres semanas vi que eran como una gran familia y enseguida me hicieron formar parte de ella. Como experiencia, lo recomiendo sin lugar a dudas.



9. Niños Casa Hogar

Para terminar, me gustaría también agradecer a la ONG. Desde el primer minuto me dieron seguridad. Insistieron mucho en aclararme todas las dudas, fueron muy transparentes con todo el proceso, me informaron muy bien de todo, me dieron

consejos, que por su experiencia, me han sido muy útiles. Gente sencilla que ama su trabajo y así te lo transmiten. Gracias!!

Pues esto es todo. Creo que lo demuestro con lo que he contado, pero ni que decir tiene que el año que viene, intentaré volver a ir.